

ciclo

LUIS GARCÍA BERLANGA

17 MIÉ
20:30

19 VIE
18:00

La boutique

Luis García Berlanga. España. 1967. 95 min. ByN. v.o.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *La boutique*.

Nacionalidad: España. **Año de producción:** 1967.

Dirección: Luis García Berlanga.

Guión: Rafael Azcona, Luis García Berlanga.

Producción: Argentina Sono Film S.A.C.I., Cesáreo González Producciones Cinematográficas.

Productor: Cesáreo González, Atilio Mentasti.

Fotografía: Américo Hoss.

Montaje: Jorge Gárate, José Luis Matesanz.

Ayte. de dirección: Ricardo Feliú.

Música: Astor Piazzolla.

Sonido: Miguel Babuini, Mario Fezia.

Director artístico: María Julia Bertotto, Jorge Sarudiansky.

Vestuario: Sebastian Canovas.

Decorados: María Julia Bertotto.

Intérpretes: Sonia Bruno, Rodolfo Bebán, Osvaldo Miranda, Lautaro Murúa, Ana María Campoy, Marilina Ross, Juan Carlos Altavista, Javier Portales, Dorys del Valle, Juan Carlos Calabró, Perla Caron, Paula Marciel, Linda Peretz, Darío Vittori.

Duración: 95 min. **Versión:** v.o.e. Color y ByN.

SINOPSIS

Ricardo es un hombre de negocios casado. Mientras su mujer se aburre, él se divierte con las carreras de mini-coches y algún que otro flirteo.

COMENTARIO

Los cuatro años que separan *El verdugo* (1963) de su película siguiente definen la dificultad con que Luis García Berlanga ha desarrollado su filmografía, una de las más apasionantes del cine español. *El ver-*

dugo había sido mal recibida por la Administración (Sánchez Bella, entonces embajador español en Roma, intentó prohibir su proyección en el festival de Venecia), y eso era prácticamente una condena. Quienes dicen que Berlanga no rodó más películas por pura pereza ignoran el buen número de guiones terminados que aún duermen en los cajones del director.

El rodaje de *La boutique* añadió sus propias dificultades. La necesidad de ubicarla en Argentina, por necesidades de coproducción, obligó a eliminar del reparto a los secundarios habituales de Berlanga y a utilizar un estilo más refinado, algo insólito en el director de *Plácido* y *El verdugo*, dos joyas del humor negro. Se dio en considerar *La boutique* como obra menor en la filmografía de Berlanga; incluso el propio autor está dispuesto a reconocerlo así. Pero el tiempo ha hecho justicia, y hoy *La boutique* se ve como una película que contiene los elementos típicos del director, su acidez, su rebeldía. Lo que sorprendió negativamente en *La boutique* fue su insistente crítica del matriarcado. En las anteriores películas de Berlanga, como en las de Keaton, la mujer solía tener una misión lastradora, sin que ello negara actitudes similares en el hombre; no tanto en el esquema de mujer tonta y hombre listo como en la descripción de un mundo de personajes amaestrados en el que la sensatez está exiliada. En *La boutique*, titulada al principio *La víctima*, para definir al marido, y luego *Las pirañas*, para describir a la esposa y a la suegra, Berlanga se ríe de todos: lo que pone en solfa es el sistema de vida que permite a la mujer fingir una enfermedad mortal para que el marido otorgue sus caprichos, pero ni esa hábil venganza es producto de la inteligencia ni el marido es un prodigio de bondad y clarividencia.

Esta caricatura se prolongó en las siguientes películas de Berlanga, *Vivan los novios* y *Tamaño natural*; mientras en la primera de ellas hasta se dibuja el engranaje social que oprime al hombre que no quiere casarse, en la segunda es su propia intimidad la que acaba destrozándolo.

Las dificultades para rodar *La boutique* (película encargada por Sonia Bruno entonces primera actriz de Cesáreo González) no se tradujeron sólo en la obligación de contratar al mediocre actor argentino Rodolfo Beban para el principal papel masculino, sino en presiones de la productora, que no entendía las sutilezas del autor. Logró, sin embargo, hacer una película que, aunque no es la mejor de su carrera, sí da una prueba más de su peculiarísima visión de la vida.

Diego Galán, *El País*, 1 de mayo de 1983.